

# ¿APARTHEID GLOBAL?: RAZA Y RELIGION EN EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

ALI A. MAZRUI

## INTRODUCCION

Ahora que las divisiones seculares entre Este y Oeste han perdido relevancia, ¿estamos acaso presenciando el resurgimiento de lealtades primordiales? ¿Estamos asistiendo a nuevas formas de retribalización a escala global, desde Natal en Africa del Sur a Bosnia-Herzegovina, desde Los Angeles a Eslovaquia. Es evidente que en Europa podemos determinar dos niveles de retribalización. En Europa del Este es muy fuerte la micro-retribalización. La *micro-retribalización* tiene que ver con la micro-etnicidad, implicando conflictos como:

- Serbios contra Croatas
- Rusos contra Ucrucianos
- Checos contra Eslovacos

Por otra parte, la Europa del Oeste avanza hacia la integración regional a

pesar de un traspie como el referéndum danés contra Maastricht en 1992. La integración regional puede ser una macro-retribalización si posee conciencia de raza. La macro-retribalización puede ser la solidaridad entre pueblos blancos, un Pan-Europeísmo con ambiciones de una magnitud desconocida desde el Sacro Imperio Romano.

¿Estará el mundo blanco cerrando filas tanto en una como en otra Europa? ¿Veremos un mundo blanco más unido, potencialmente más rico, presidiendo el destino de un mundo negro persistentemente pobre y fragmentado?

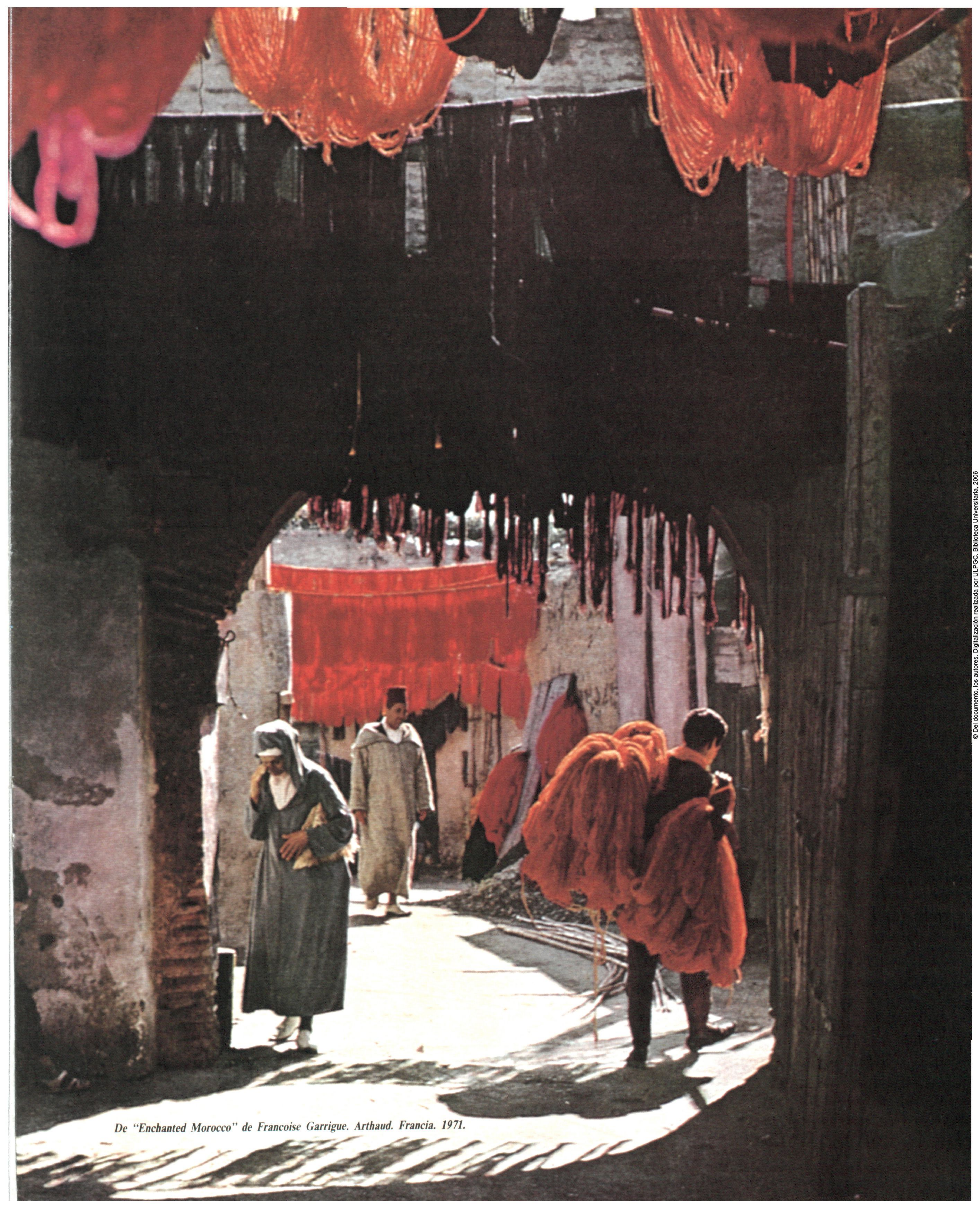
Para decirlo de otra manera, ¿ahora que el apartheid se desintegra en Sudáfrica, se está formando un apartheid global? ¿Es que el final de la Guerra Fría conduce al mundo blanco a cerrar filas,

a pesar de las divisiones actuales dentro de determinados países como Yugoslavia?

¿Es el peligro más acentuado entre blancos y negros? ¿Veremos un mundo blanco más unido y potencialmente más próspero dirimiendo el destino de las gentes negras del siglo XXI?

Junto con la división blancos-negros en el mundo, los países musulmanes tendrán apremiantes razones de preocupación en la era que se inicia a partir de la Guerra Fría. ¿Reemplazará el Islam al comunismo como el adversario fundamental del Oeste? ¿No explotaría el Oeste la Guerra del Golfo del 91 para poner al Islam y sus lugares sagrados bajo la égida de la Pax Americana? Son a estas cuestiones a las que nos dirigimos.





*De "Enchanted Morocco" de Françoise Garrigue. Arthaud. Francia. 1971.*



## ENTRE LA IDEOLOGIA Y LA RAZA

Hubo un tiempo, cuando los blancos de la Unión Soviética colonizaron a sus hermanos blancos de la Europa del Este, en que las armas y el dinero soviético ayudaban a la causa de la liberación negra. En otras palabras, Moscú actuaba como poder imperial en Europa, y como fuerza liberadora en África. A nivel global, las alianzas a favor y en contra del imperialismo no coincidían con las diferencias raciales.

Sin duda, la liberación de los pueblos negros de los gobiernos blancos minoritarios en África se hubiera retrasado al menos una generación sin el apoyo de los gobiernos blancos socialistas durante el transcurso de la Guerra Fría.

El final de la Guerra Fría ha acabado con las rivalidades entre blancos dentro del Tercer Mundo. El aspecto positivo de esto ha significado un fin más corto de las guerras civiles africanas. La Guerra en Eritrea no hubiera durado treinta años si no hubiera sido por el estímulo exterior. La guerra en Angola no hubiera durado década y media si la Guerra Fría entre las superpotencias hubiera acabado antes. Algo similar se puede decir de la guerra en Mozambique, fruto casi exclusivo de la manipulación racista exterior.

Como aspecto negativo, tenemos la pérdida de todo interés por parte de los ex integrantes del Pacto de Varsovia en el apoyo de las causas del Tercer Mundo. El anti-imperialismo leninista parece tan muerto como otras partes del leninismo.

V. I. Lenin añadió cosas al marxismo que han provocado la crisis mundial actual del socialismo. El añadió los siguientes factores: El Partido de Vanguardia, el Centralismo Democrático, el Estatismo, el Marxismo como ideología del desarrollo (que a ultranza no pudo crear productos económicos).

Pero Lenin también rescató al marxismo del etnocentrismo y el racismo. El materialismo histórico de Marx en una ocasión aplaudió el imperialismo británico en la India, como fuerza que destruía formas hindúes pre-capitalistas, conduciendo hacia el capitalismo como etapa superior. Engels, asimismo, aplaudió la colonización francesa de Argelia como dos puntos hacia adelante en el proceso revolucionario. Engels y Marx,

se puede decir, eran tan eurocéntricos que su paradigma legitimaba el imperialismo europeo.

Fue Lenin quien puso en tela de juicio al imperialismo europeo con su libro: *Imperialismo: Estadio supremo del Capitalismo*. Desde entonces el marxismo se convirtió en una de las principales fuerzas anti-imperialistas de la historia del siglo XX. Ahora, que hasta los marxistas en la Europa del Este se han desleninizado, el *anti-imperialismo socialista ha estado en declive*. Los socialistas blancos de hoy en día tenderán muchísimo menos a apoyar la liberación negra que hace dos o tres décadas. La des-leninización ha fortalecido la relación entre socialistas blancos e imperialistas blancos.

Hay mucho en la contribución de Lenin al marxismo que merece desaparecer. Pero su crítica del imperialismo no es el caso. Pero por el momento el proceso de des-leninización es bastante absoluto. Los que antaño fueron compañeros de guerra en África contra el colonialismo se han hecho colaboradores del apartheid en Sudáfrica.

El declive del leninismo en la Europa del Este ha conducido al declive del anti-racismo simultáneamente. Algunos países del bloque del Este viraron casi obscenamente en 1990 hacia la reanudación de relaciones plenas con el régimen apartheid de Sudáfrica antes de que la estructura racista hubiera comenzado a desmantelarse. Algunos de estos países recién "democratizados" parecen haber iniciado la violación de sanciones internacionales contra Pretoria aún antes de celebrar sus primeras elecciones multipartidistas.

La Unión Soviética misma empezó a usar una filial de una compañía sudafricana (DeBeers) para comercializar sus diamantes en Moscú —algo inimaginable antes de *glasnost* y *perestroika*. La liberalización entre ex miembros del Pacto de Varsovia ha supuesto una predisposición incrementada hacia el comercio con el régimen racista líder del mundo, Pretoria.

## ENTRE LA IDEOLOGIA Y LA RELIGION

Mientras tanto, tenía lugar otro corrimiento, no un cambio de ideología pero sí una transición del anti-comunismo al

anti-islamismo. En un sentido, los temores occidentales al Islam son siglos más viejos que los temores al comunismo. Sin embargo, en épocas recientes las tendencias anti-islámicas habían mejorado dada la indiscutible superioridad del poder tecnológico y militar que detentaba el Oeste. El nerviosismo occidental por el Islam cedió debido a la necesidad que el Oeste tenía de encontrar aliados musulmanes en su confrontación con la Unión Soviética y el Pacto de Varsovia.

Han sucedido tres cosas en el último cuarto de siglo. En primer lugar, ciertos elementos del mundo musulmán comprendieron que aquellos que son militarmente débiles siempre poseen una última estrategia de acción contra los poderosos: el terrorismo. Estos musulmanes llegaron a la convicción de que el terrorismo no era peor que ningún otro tipo de guerra, si acaso, mataba a muchos menos civiles que la guerra convencional, sin mencionar siquiera la guerra nuclear.

Si el terrorismo es el arma de los militarmente débiles, las armas nucleares son para los sofisticados tecnológicos. Mientras algunos elementos del mundo islámico experimentaban con el terrorismo y las tácticas de la guerrilla, otros elementos comenzaron a explorar la opción nuclear y demás armas de destrucción masiva. Viejos temores occidentales al Islam despertaron nuevamente. A Egipto se le tenía que sobornar para que firmara el Tratado de No Proliferación Nuclear aunque Israel no lo hiciera. Se tenía que impedir a Pakistán que adquiriera capacidad nuclear. Y a Iraq se le tenía que dar la suficiente cancha para que llegara a codiciar Kuwait, y entonces poder destruir todas las armas de destrucción masiva iraquí.

Una razón añadida para la ansiedad occidental por el Islam es la importancia del petróleo musulmán para la industria occidental. Aunque el poder tecnológico era incuestionable y preminente, su dependencia del petróleo de Oriente Medio lo hacía vulnerable a los cambios políticos del mundo musulmán, cambios de la magnitud de la revolución en Irán o la anexión iraquí de Kuwait.

Mientras el temor al comunismo declinaba en los 80, el Oeste se sentía más libre que nunca para ponerse duro con el terrorismo musulmán. Libia fue bombardeada. Siria fue aislada diplomática-





Foto: M. Huet. Edition HOA-QUI. Paris.

mente. Destrozos americanos navegaron al Golfo Pérsico para intimidar a Irán durante el clímax de la guerra Irán-Iraq, y proteger los barcos kuwaitíes. Durante este período los americanos destruyeron un avión civil iraní, aniquilando a todos los que en él viajaban.

Parece casi seguro que los musulmanes son las *víctimas militares* de primera fila en el nuevo orden mundial, mientras que los negros son las principales *víctimas económicas* de este emergente apartheid global. Los musulmanes, sobre todo en Oriente Medio, han experimentado el poder mortífero de las armas americanas y aviones israelíes subvencionados por los americanos. Los negros han experimentado la privación tanto de la explotación económica como del abandono económico.

La victimización militar de los musulmanes ha tomado la forma directa del bombardeo occidental, tal como en la guerra contra Iraq, o de la agresión occidental subrogada del subsidio

masivo a Israel sin criticar correctamente su política militar y represiva. Se ha dado el caso de una doble moral occidental al denunciar el hecho de musulmanes asesinados por musulmanes (cuando los árabes iraquíes reprimen a los kurdos), pero mostrándose apática cuando el ejército indio comete crímenes en Kashmir.

¿Fue la guerra del Golfo contra Iraq una estrategia del apartheid global? Ciertos aspectos de la guerra eran marcadamente siniestros, incluyendo la sumisión soviética a los EE.UU., la hegemonía occidental en las *Naciones Unidas*, el conato de recolonización de Iraq tras la guerra, la insensibilidad occidental a la masacre de más de doscientas mil vidas iraquíes. Tenemos que admitir que el conflicto lo suscitó sin duda la imperdonable agresión de Iraq contra Kuwait. Pero a la vez, a Bush le preocupaba más no dilatarse que evitar muertes. Rehusó darle a las sanciones más tiempo, aunque eso significara la pérdida de cientos de miles de vidas iraquíes.

La coalición contra Iraq fue multirracial. Su liderazgo fue inequívocamente *blanco*. Bush ve la guerra contra Iraq como la primera guerra principal del nuevo orden mundial. Quizá algún día lleguemos a lamentar la guerra del Golfo como la primera guerra principal del apartheid global. Cuando pensamos que precisamente se acababa el apartheid en Sudáfrica, el apartheid global pareció enseñar sus malévolas garras.

El aparente declive del anti-imperialismo soviético y europeo oriental ha dañado al mundo musulmán de otras maneras también. Cuando un buque norteamericano derribó a un avión civil iraní que volaba en espacio internacional, la nueva Unión Soviética bajo Gorbachov no intentó encabezar el apoyo mundial contra este acto de asesinato, cometido por los americanos. ¿Si hubiera existido la posibilidad de que pasajeros europeos viajaran a bordo, se habría derribado el avión? ¿Se hubieran callado los soviéticos si viajaran en el vuelo pasajeros soviéticos? Moscú dijo que no seguiría el ejemplo del prece-



dente acusatorio establecido por los EE.UU., cuando Washington lideró la opinión mundial en la denuncia vehemente del derribo por parte de la Unión Soviética de un avión de civiles de las aerolíneas coreanas. Cuando los soviéticos derribaron el vuelo 007 de Corea del Sur la guerra fría estaba vigente. Muchos de los pasajeros que murieron eran occidentales, incluyendo un miembro del Congreso de los EE.UU. Cuando un destructor norteamericano derribó el avión iraní, la guerra fría tocaba a su fin. No había razones que indicaran la presencia a bordo de ciudadanos occidentales o soviéticos. La URSS rehusó desempeñar el papel de conciencia mundial. La URSS no quiso denunciar este accidente fatal.

Si el apartheid global está en vías de desarrollo, ¿cómo afectará a la Unión Soviética europea en comparación con la Asia Soviética? Uno de cada cinco ciudadanos de la vieja Unión Soviética era musulmán, y la tasa de reproducción musulmana era mucho más rápida que la no-musulmana. Un escenario futuro era el de una alianza contra la Federación rusa y las Repúblicas islámicas. De hecho, la posibilidad de un presidente musulmán ya se barajaba, aunque con un poder notablemente mermado. Gorbachov ponderaba la posibilidad de un vice-presidente musulmán.

No menos probable es un escenario donde las partes europeas de lo que fue la Unión Soviética se acercarian a la reciente Europa Occidental integrada, mientras que las partes islámicas de la vieja URSS encontraba nuevas relaciones con el resto del Mundo Islámico, y el Tercer Mundo. Pakistán busca mercados en lugares como Uzbekistán, y quizá habilite un consulado allí. Turquía busca un nuevo papel en esa parte del mundo islámico.

Tal tendencia reforzaría el apartheid global nuevamente. Existe el riesgo, además, de que las viejas Repúblicas islámicas se conviertan en Bantustans rusos, "trasteros" con menos poder incluso del que tenían antes.

Pero quizá no todos los aspectos del emergente apartheid global sean nocivos para los intereses globales del Islam. Al fin y al cabo, el nuevo orden mundial está asentado sobre el fundamento de la *Pax Americana*. Un sistema imperial valora la estabilidad y la paz (por eso lo de Pax), aunque en sus propios términos imperialistas. Objetivamente, el

principal obstáculo a la paz en Oriente Medio desde los 70 ha sido Israel. ¿Podrá la *Pax Americana* forzar a árabes e israelíes a sentarse a negociar, y además obligarles a considerar el canje de territorio por paz?

¿Será la guerra del Golfo de 1991 contra Iraq la ruina de Israel tal como lo hemos conocido?

Antes de entrar en guerra contra Iraq, George Bush aseguró que no existía relación entre la crisis del Golfo y el contexto del conflicto árabe-israelí. En cuanto acabó la guerra, el Secretario de Estado Baker inició una serie de viajes diplomáticos para estimular un proceso de paz en relación con el conflicto árabe-israelí. Existía por tanto una *relación de facto*.

La guerra del Golfo que emprendió Bush con sus aliados no fue realmente una guerra. Claramente, fue una masacre. Por otra parte, la operación "Tormenta del Desierto" hizo tan fuerte a Bush en la política doméstica temporalmente que pudo enfrentarse al lobby pro-israelí y desafiar al Primer Ministro israelí. Quizá George Bush resulte ser el presidente más duro con Israel desde Eisenhower en 1956. ¿No hay señas que indican que la guerra del Golfo podrá resultar ser el *principio* del declive del viejo y desafiante Israel al fin?

El declive político de Israel en Washington D.C., aunque modesto se debe posiblemente a dos factores bien distintos: el final de la guerra fría y la nueva realineación árabe/norteamericana que resultó tras la guerra del Golfo. El final de la guerra fría redujo el valor estratégico de Israel para EE.UU. También ha incrementado los deseos de amistad de Siria con EE.UU. Quizá Israel sea menos íntimo como amigo de los EE.UU.; Siria es cada vez menos desagradable como amigo. La guerra del Golfo ofreció la posibilidad de probar una realineación Siria/EE.UU. Damasco y Washington se han acercado como resultado de la guerra del Golfo.

La mayoría de los comentaristas se han centrado en las pérdidas económicas y políticas que han sufrido los palestinos como consecuencia de la guerra del Golfo. Casi ningún comentarista político ha observado lo que ha equilibrado, por lo menos en una pequeña parte, las pérdidas sufridas por Israel, en primer lugar como resultado de una nueva realineación árabe/americana, y luego, por la popularidad de George

Bush en el período después de la guerra. La popularidad fue lo suficientemente fuerte como para superar la crítica del lobby pro-israelí, al menos durante un año.

Lo que no acierto es si Bush iniciará una *nueva guerra contra Iraq*, una guerra por capítulos. Caso de hacerlo, ¿cómo afectaría esto a la nueva realineación EE.UU./Mundo Árabe? ¿Y cómo dañaría a Bush en casa, sino incrementaría al máximo su popularidad?

¿Continuaría Israel siendo una de las víctimas políticas de la guerra contra Iraq? ¿Se transformaría la situación? De todas maneras, ¿es la relativa dureza de EE.UU., hacia Israel una mera reflexión de la hostilidad personal entre el presidente Bush y el Primer Ministro Shmir? La respuesta está en el meollo de los hechos venideros.

Por otra parte, el final de la guerra fría también ha reducido el valor estratégico de *Pakistán* para el mundo occidental. Las presiones sobre Pakistán para acatar los dictámenes del Oeste ya se han reforzado. El potencial nuclear de Pakistán se ha convertido en un asunto mucho más apremiante dentro de sus relaciones con los EE.UU. En lo que respecta al Oeste, el Islam jamás deberá adquirir capacidad nuclear:

- a) Frenar la nuclearización de Pakistán.
- b) Destruir la capacidad de Iraq en armas de destrucción masiva.
- c) Neutralizar a Egipto consiguiendo que firme el Pacto de No Proliferación Nuclear.
- d) Cooptar a Siria para lograr respetabilidad pro-occidental.
- e) Evitar que Gadafi compre material nuclear.

No obstante, la capacidad convencional de los EE.UU., aunque originalmente dirigida al Segundo Mundo de los países socialistas, se ha usado en realidad contra el Tercer Mundo. Las víctimas musulmanas han sido desproporcionadas. Bajo las administraciones de Reagan y Bush, los EE.UU., han:

- a) Bombardeado Beirut desde el mar.
- b) Invadido Granada.
- c) Bombardeado Trípoli y Bengasi en Libia.
- d) Secuestrado un avión egipcio en espacio aéreo internacional.
- e) Derribado un avión civil iraní y asesinados todos a bordo.

f) Invadido Panamá y secuestrado a Noriega.

g) Bombardeo ciudades iraquíes como estrategia de una coalición anti-Sadam.

Más de las dos terceras partes de las víctimas de la actividad militar americana desde la guerra de Vietnam han sido musulmanes, ascendiendo a casi un cuarto de millón, y posiblemente medio millón de muertes musulmanas.

## ENTRE LA IDEOLOGIA Y LA ECONOMIA

Si las primeras víctimas del apartheid global han sido desproporcionadamente musulmanes, las primeras víctimas económicas del apartheid global serán los negros. La buena nueva es que Europa, a pesar de Yugoslavia y la fragmentación de la Unión Soviética, enarbola la bandera de la unificación continental y la integración regional. La mala noticia es que países como Francia, antaño defensor de los intereses africanos en las relaciones mundiales, desvían su atención de Africa hacia Europa.

En la lucha contra el nacionalismo estrecho, anticuado y contra el estado-nación, Europa Occidental ha marcado el camino. Los tratados de Roma crearon la Comunidad Económica Europea en marzo de 1957, y marcaron la pauta de una integración regional más amplia. 1992 verá a una Comunidad Económica Europea agrandada, realizar una integración más profunda, según van cayendo los muros entre sus miembros.

La ex República Democrática Alemana se ha unido con el resto de Alemania como parte de esta Europa más grande. Y los recién liberados países de Europa del Este persiguen ahora nuevos vínculos con la CEE, así erosionando aún más el nacionalismo y ampliando la integración regional.

Incluso Yugoslavia y la Unión Soviética, escindidas como lo están por el separatismo étnico, aún manifiestan en las áreas europeas un entusiasmo para ser aceptadas dentro de la ampliada fraternidad europea. El declive de la ideología socialista en Europa Oriental es complementado por un resurgimiento de la cultura primordial. El marxismo ha muerto o bien ha sido desleninizado, aunque una identidad Pan-Europea se empieza a afirmar a una escala mayor que la del Sacro Imperio Romano.

El marxismo-leninismo, mientras duró, fue *trans-racial*. Impulsó a los marxistas europeos a buscar alianzas y prosélitos entre la gente de color. La identidad europea, por otra parte, es por definición eurocéntrica.

Aumenta las posibilidades del pan-europeísmo. La mala noticia es que el pan-europeísmo puede contener el peligro del chauvinismo cultural e incluso el racismo.

El anti-semitismo ha crecido en Europa del Este como corolario de este chauvinismo cultural. Y el racismo y la xenofobia en la Alemania reunificada ha alcanzado niveles insospechados. El racismo en Francia se ha ensañado con los africanos del Norte. Y en toda Europa hay una nueva sensación de inseguridad entre los inmigrantes cuya piel es más oscura que la de la población local; algunos inmigrantes más al norte pueden ser portugueses confundidos con turcos o africanos del Norte. ¿Dónde termina la xenofobia y donde empieza el racismo? Un viejo dilema ha salido a la luz otra vez.

Además, está la situación racial en los EE.UU., con todas sus contradicciones. Por una parte, el país había cambiado lo suficiente como para producir el primer gobernador negro de un estado (Virginia) y el primer alcalde negro de la ciudad de Nueva York. Sin embargo, el estado de Louisiana reveló en 1991 un nivel increíble de apoyo electoral a David Duke, un viejo miembro del Klu Klux Klan y otrora defensor de políticas nazis. Duke obtuvo la mayoría de los votos blancos pero perdió la elección por el resto de la votación. En abril de 1992 un jurado casi enteramente blanco resolvió que apalea y dar patadas a un sospechoso negro cuando estaba en el suelo (caso de Rodney King), no constituía *fuerza excesiva*. La sentencia provocó los más graves disturbios en la historia de los EE.UU., en los que murieron casi sesenta personas en Los Angeles.

El propio Bush había manipulado los temores raciales blancos en la campaña de elección presidencial en 1988. Un anuncio televisivo de la campaña Bush había explotado al máximo la imagen de un presidiario negro, Willie Horton, que había salido con una condena reducida y que había matado de nuevo. Este mensaje televisivo probablemente fue un factor significativo para la victoria de Bush en la elección presidencial del 88.

Mientras, el Tribunal Superior de los Estados Unidos ha estado avanzando más y más hacia la derecha, amenazando algunos de los logros constitucionales interraciales de años precedentes. El nuevo Tribunal Supremo rechazado ha estado legalizando atrocidades que varían desde la violencia ejercida por funcionarios de prisión hasta el secuestro de agentes norteamericanos en países como México. Las condiciones económicas de la sub-clase social de los negros en EE.UU., son tan pésimas como siempre. La pobreza, abuso de la droga, crimen, familias rotas, desempleo, mortalidad infantil, y ahora la epidemia desproporcionada de SIDA son una persistente realidad de la condición negra en América.

Los holocaustos del hemisferio oeste no han dejado hasta el día de hoy de infligir dolor y humillación a los americanos nativos y a los descendientes de los esclavos africanos. Aproximadamente el 40% de los condenados en *Death Row* (celdas de los condenados a muerte) en los EE.UU., son afro-americanos. Las cárceles, depósitos de cadáveres y celdas de policía, siguen ofreciendo un angustioso testimonio del sufrimiento desproporcionado y continuo de los holocaustos americanos. En los EE.UU., actualmente hay más descendientes masculinos de esclavos africanos en la cárcel que en la Universidad.

De un extremismo semejante a nivel continental es la condición económica de Africa en sí. El continente sigue produciendo lo que no consume. En términos agrícolas muchos países africanos han desarrollado *economías de desierto y de consumo líquido*, produciendo, lo que en el mejor de los casos, son elementos de consumo incidental en el hemisferio Norte. Estas economías de desierto y consumo líquido producen cacao, café, te y otros artículos básicos para su supervivencia, desde materiales básicos a la dieta base.

Además Africa es proclive a las amenazas medioambientales, que conducen a la sequía y a la hambruna en ciertas áreas. El Horno de Africa y el Sahel han sido especialmente proclives a estas privaciones ecológicas.

Los factores externos que han retrasado el desarrollo económico de Africa han incluido la fluctuación de precios y la inseguridad que desestabiliza los artículos básicos, temas que se le han escapado absolutamente de las manos. La crisis de la deuda exterior es a la vez

una restricción fundamental que frena el ritmo de desarrollo. Aunque en comparación a las deudas de Brasil y México, las deudas de los países africanos son modestas, es importante recordar que las economías africanas no sólo son más pequeñas, sino más frágiles que las de los principales Estados Latinoamericanos.

El Oeste ha mostrado en fechas recientes mayor sensibilidad hacia la crisis de la deuda africana. Y algunos países occidentales han estado dispuestos a perdonar la deuda. Una acción rápida para resolver el problema de la deuda sería una contribución a la lucha contra las fuerzas del apartheid global.

Precisamente cuando las sociedades africanas se tornan más democráticas, los Estados africanos tienen menos influencia que nunca sobre la escena global. La gente africana empieza a incrementar su influencia sobre sus gobiernos justamente cuando los países africanos empiezan a perder peso en el sistema mundial. Mientras el electorado africano gana poder, los países africanos se debilitan.

La marginalización internacional de Africa incluye en sus causas la ausencia del bloque soviético como fuerza equilibradora en la ecuación global. Un mundo con una sola superpotencia es un mundo con una disminuida capacidad de influencia por parte de los países más pequeños en el sistema global. La marginalización de Africa también se debe a la re-emergencia de los países europeos orientales como rivales de la atención y la generosidad occidental.

Africa es objeto de marginalización en un mundo de mega-economías tales como una Norteamérica progresivamente más unificada, una Comunidad Europea progresivamente más unificada, una economía japonesa en expansión, y algunos de los logros de la Asociación de Naciones del Sureste Asiático. En el terreno económico, el apartheid global es una realidad más cruda y evidente entre naciones *blancas* y naciones *negras* que entre naciones blancas y algunos países asiáticos.

En las Naciones Unidas y en sus agencias también se está marginando a Africa, en parte debido al hecho de que las causas del Tercer Mundo han perdido el apoyo casi automático de viejos miembros del Pacto de Varsovia. Al contrario, ex miembros del bloque socialista ahora tenderán a seguir la dirección americana en vez de solidarizarse

con el Tercer Mundo. Además, el porcentaje africano de los miembros totales de la ONU está en declive. En 1991 se admitieron a cinco nuevos miembros en la ONU, ninguno africano. (Las dos Coreas y tres estados bálticos.) La desintegración de Yugoslavia y la Unión Soviética podrá significar al menos diez miembros más. La marginalización numérica de Africa en el corpus mundial probablemente continuará.

En el mundo financiero, el poder del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional no sólo permanece intacto, sino que sin duda aumentará en la era del apartheid global. Una vez se dijo de un monarca inglés: "El poder del Rey ha aumentado, está aumentando, y debería disminuir." Una vez le cité esta frase al presidente del Banco Mundial, el Sr. Barber B. Conable. Quería decir que el poder del Banco Mundial en Africa estaba aumentando y se debería frenar. Desgraciadamente todos los indicios siguen señalando una progresiva intensificación de la dependencia africana de tales instituciones financieras internacionales.

Por otra parte, el Banco Mundial a veces actúa como un embajador africano, obligando al Japón, por ejemplo, a destinar más dinero a la ayuda africana. El Banco Mundial quizá ayude a persuadir a los países occidentales a que tengan presentes las necesidades africanas aún cuando permanecen fascinados por el drama continuado de la Unión Soviética y la Europa del Este. En su óptima expresión el Banco Mundial puede ser una fuerza *contra* la deriva hacia el apartheid global. Pero en su aspecto más oscuro, el Banco Mundial es una extensión del poder de las razas blancas sobre la gente de color del planeta.

Es una certeza casi segura ya que el dinero alemán se está desviando desde Tanzania y Bangladesh hacia la nueva Alemania Oriental integrada y para compensar a la Unión Soviética por su cooperación con la reunificación alemana. Dentro de poco, el dinero occidental irá en grandes cantidades hacia Polonia, Hungría, Checoslovaquia, y las recientes Repúblicas independientes de Lituania, Letonia y Estonia.

La inversión occidental en los ex países del Pacto de Varsovia puede ser a expensas de la inversión en Africa. El comercio occidental quizá sea, hasta cierto punto, redirigido. Ahora que los occidentales blancos y los orientales blancos carecen de razones ideológicas

para albergar hostilidades mutuas, ¿no está adquiriendo su cultura y su raza semejante una preponderancia natural? ¿Asistimos al resurgimiento de una nueva solidaridad del Norte, al envainarse las espadas de la guerra fría por fin? ¿Son los negros las primeras víctimas económicas de este apartheid global?

## CONCLUSION

¿Asistimos a nuevas formas de retribalización y conciencia racista, cuando el apartheid más localista de Sudáfrica toca a su fin? La micro-retribalización funciona a un nivel de sub-estado. La macro-retribalización es la integración regional con conciencia de raza.

Hemos argumentado que si hay un nuevo orden mundial, sus primeras *víctimas económicas* serán los negros de Africa, de las Américas, Europa y en otras partes. También hemos afirmado que las primeras *víctimas militares* del nuevo orden mundial son los musulmanes, con cerca de medio millón aniquilados por Occidente o por iniciativas financiadas por Occidente desde la guerra del Vietnam. Entre las víctimas están Palestinos, Libios, Iraquíes, Libaneses.

Desde el final de la Segunda Guerra Mundial han muerto a manos de Occidente muchos más musulmanes que miembros del viejo Pacto de Varsovia, desde la guerra de Suez de 1956 hasta la guerra del Golfo en 1991.

Una ventaja de la antigua división Este/Oeste es que era trans-racial e inter-racial. Los países blancos socialistas apoyaban militarmente a los combatientes por la liberación negra contra los gobiernos de minoría blanca en Africa.

Pero ahora los ex países socialistas se encuentran entre los que menos apoyan a las causas del Tercer Mundo. En la ONU los viejos adversarios comunistas llegan a cooperar más con Washington que algunos aliados occidentales. En verdad París tiene mayor independencia cara a Washington que Moscú desde la revolución de Gorbachov.

¿Con respecto a este nuevo orden mundial existen diferencias raciales y racistas entre la respuesta occidental a la agresión Iraquí contra Kuwait en 1990 y la respuesta occidental a la agresión de Serbia contra Bosnia-Herzegovina en 1992?

A

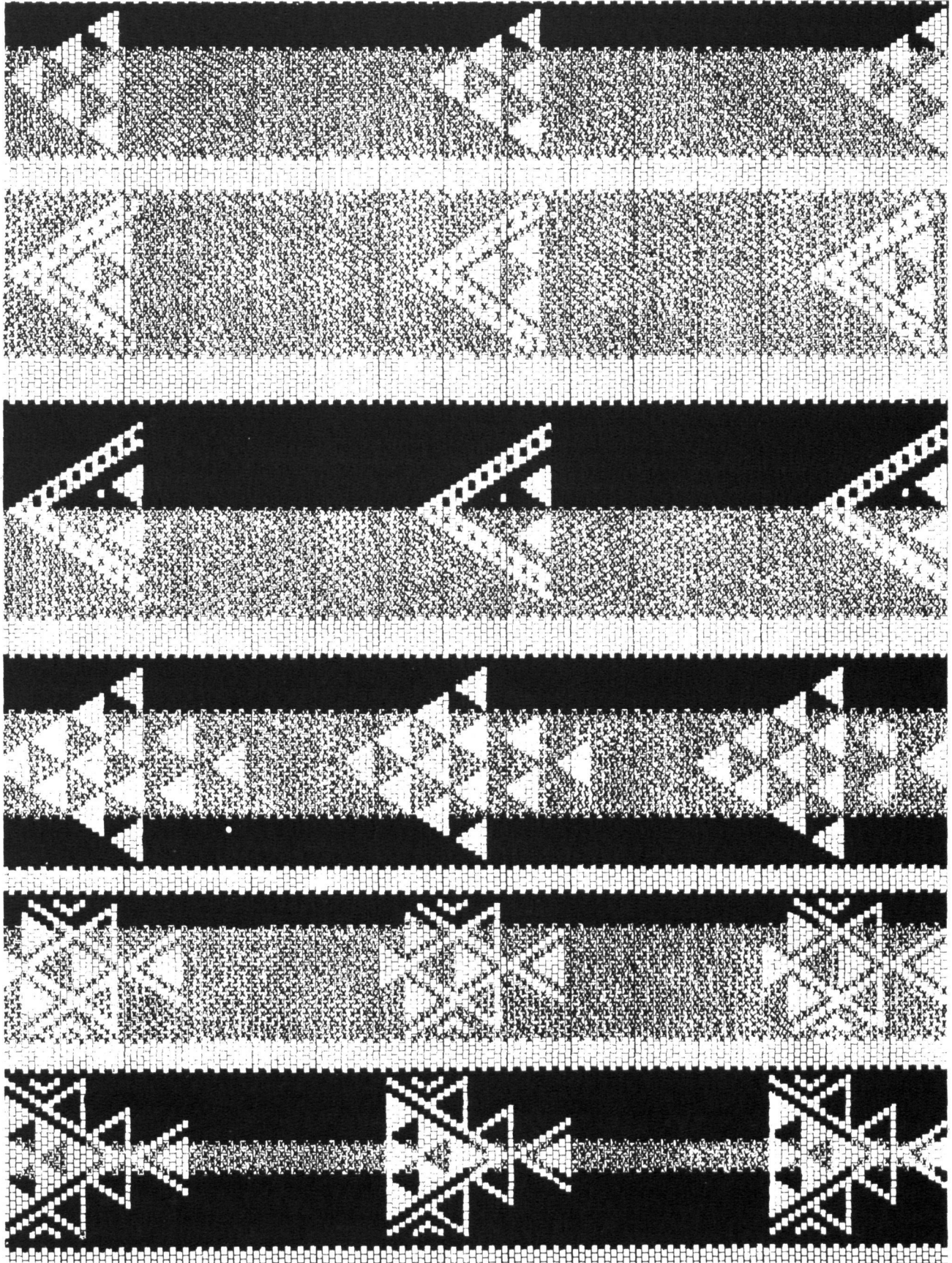
B

C

D

E

F



*Sáhel flat-woven textile motifs. A, D: Beans. B, C: Simple amulets. E, F: Palm tress.*



Tanto *Bosnia* como *Kuwait* tenían reconocimiento previo internacional como estados soberanos. Ambos tenían lazos históricos anteriores con los países que cometieron la agresión contra ellos, Serbia e Iraq respectivamente. Bosnia y Serbia una vez fueron parte de Yugoslavia; Kuwait e Iraq fueron parte de la misma provincia del Imperio Otomano.

En 1990, Iraq tenía apetencias territoriales disfrazadas como disputa sobre pozos petrolíferos entre Iraq y Kuwait; Serbia tenía apetencias territoriales camufladas como protección de los serbios étnicos en Bosnia.

El Oeste bajo el mando de la Administración Bush podía replicarle a la agresión iraquí: "Esto es intolerable." Para acabar con la agresión iraquí en Kuwait, el Oeste y sus aliados estaban dispuestos a bombardear Bagdad y Basrah. Para acabar con la agresión serbia en Bosnia, ¿acaso estaba Occidente dispuesto a bombardear Belgrado? ¿Sino, por qué no? ¿Se incluiría el racismo entre las razones? ¿Valía bombardear poblaciones árabes a miles de kilómetros, pero inaceptable bombardear a los hermanos europeos vecinos?

La nueva idea de crear un ejército europeo con responsabilidad hacia la Comunidad Europea, y también a la OTAN, parecía hacer un claro distinguo entre "intervención militar" fuera de Europa y "pacificación" dentro de Europa.

Según Joseph Fitchett, escribiendo para el *International Herald Tribune*:

"Saltándose las reservas de la Administración Bush, Francia y Alemania proceden a fundar una importante fuerza militar conjunta que podría asumir funciones previamente reservadas a la OTAN.

Concebida como el núcleo de un futuro ejército Europeo, el propuesto Euro-Cuerpo tendrá la obligación de preparar el equivalente de dos divisiones para 1995 destinadas a la intervención militar fuera de Europa, y a misiones de pacificación y a otras aún no especificadas operaciones dentro de Europa."

¿Es que existe una clara aversión a derramar sangre europea entre algunas de las naciones, como Francia e Inglaterra que muy recientemente han derramado sangre árabe y musulmana?

Con respecto a la guerra en Bosnia, Anthony Lewis del *New York Times* ha dicho recientemente:

"Los americanos y los europeos tienen suficientes aviones de guerra en bases lo suficientemente cerca como para adueñarse del aire. Podríamos haberle dicho al Sr. Milosevic, y aún podemos: Pare su agresión inmediatamente, o si no nuestros aviones militares controlarán vuestros cielos. No solamente sobre Dubrovnik y Sarajevo sino sobre Belgrado... La falta de valor y de imaginación cara a la agresión Serbia es tanto de Europa como de América. Pero el Sr. Bush aumentó la expectativa a tal nivel durante la guerra del Golfo que la desilusión naturalmente se ha concentrado en él. ¿Qué pasó con el hombre que tres días después que Iraq invadió Kuwait dijo: "Esto es intolerable."

¿Fue "la falta de valor" europea y americana? ¿O fue un triunfo de la empatía macro-racial? ¿Los aviones ingleses bombardeando Belgrado en 1992? Era más fácil recordar a los aviones ingleses bombardeando Bagdad en 1991.

¿Los aviones americanos bombardeando Sarajevo o Dubrovnik en los 90 para salvarlos? Era más fácil bombardear partes de Kuwait en 1991, y sería más fácil rebombardear Trípoli y Bengasi.

Mucho antes de que finalizara la guerra fría pude ventilar una preocupación en público sobre un sistema de castas global en vías de formación. Razoné en un libro publicado en 1977 que la estratificación internacional no tenía ni la flexibilidad ni la movilidad social de una estructura de clase, aunque si poseía algunas de las rigideces propias de las castas:

Si el sistema internacional era en la primera mitad del siglo XX un sistema de clases, ahora camina hacia la rigidez. Podemos estar presenciando la consolidación de una estructura de castas global... Al igual que se dan factores hereditarios en las castas domésticas, existen elementos hereditarios en las castas internacionales. Predominante entre tales factores es el tema de la raza... Si las personas de extracción europea son los bramines del sistema internacional de castas, los negros pertenecen desproporcionadamente a la casta de los intocables. Entre la casta más alta internacional (blancos) y la más baja (negros), hay otros rangos y estados, como los asiáticos.

Lo que impidió que este sistema de castas global se convirtiera en *apartheid global* en aquél entonces, fue, irónicamente, la guerra fría, que dividía ideológicamente al mundo blanco. La rivalidad entre los dos bloques de poder

blanco neutralizó el riesgo de la solidaridad racial entre los blancos más prósperos. El mundo blanco estaba armado hasta los dientes para destruirse. Esto no era semejante al apartheid en Sudáfrica. A escala global los bramines empuñaban las armas.

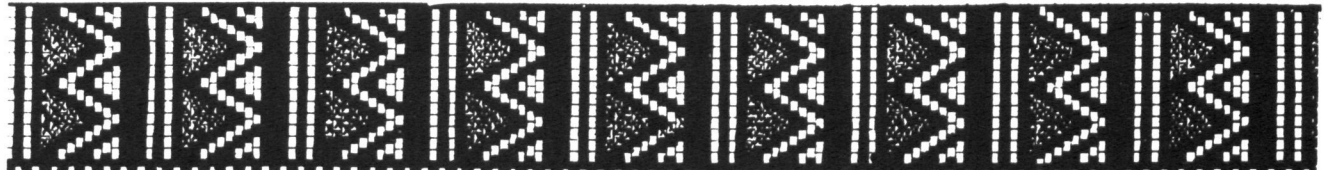
Pero ahora los blancos cierran filas en todo el mundo. A pesar del traspie yugoslavo y el problema de la Unión Soviética, y previendo la cautela de Dinamarca y la insularidad relativa de Gran Bretaña, el clima en Europa es aún favorable a una mayor unión continental. El pan-europeísmo está accediendo a una magnitud insólita desde el Sacro Imperio Romano. La cuestión que se plantea es si esta nueva fuerza pan-europea combinada con la tendencia económica hacia una mega-Norte América producirá una raza humana dividida más que nunca en razas blancas prósperas y negros en la miseria. ¿Se está formando la retribalización global? ¿Son sus víctimas económicas iniciales la gente negra?

La era del apartheid global ha coincidido con un mundo unipolar, un sistema global con una sola superpotencia. Hasta la fecha, las víctimas militares desproporcionadas del mundo unipolar han sido los musulmanes. El temor en desaparición al comunismo puede haber reactivado un temor más antiguo del Oeste al Islam. La ubicación desproporcionada del petróleo en territorio musulmán, combinado con las tensiones del conflicto árabe-israelí, le han costado al mundo musulmán cerca de medio millón de vidas como resultado de acciones militares por parte de los EE.UU., y sus aliados durante la Administración de Reagan y Bush. Las víctimas principales han sido libios, iraníes, libaneses, palestinos y más recientemente, iraquíes.

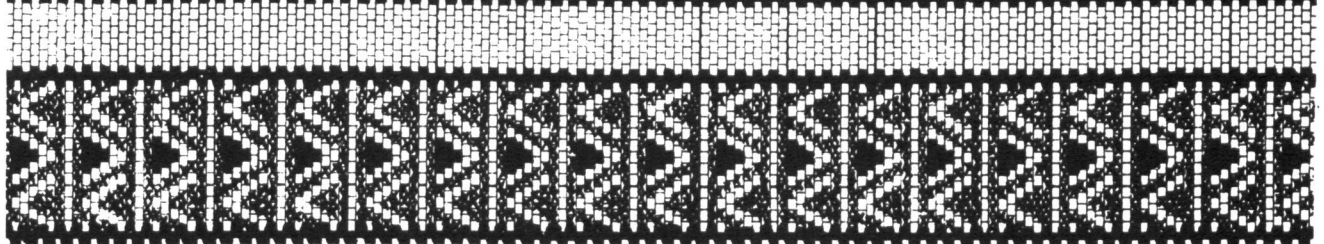
La raza y la religión siguen siendo fuerzas poderosas en los asuntos globales. Históricamente, la raza ha sido el factor divisorio fundamental entre los occidentales y las gentes de descendencia africana en casi todas las partes. La religión ha sido el factor divisorio fundamental entre los occidentales y las gentes de cultura musulmana por doquier. ¿Fue la caída del muro de Berlín en 1989 el principio de la reunificación racial del mundo blanco? ¿La guerra del Golfo de 1991, acaso no puso los lugares más sagrados del Islam bajo la égida de la *Pax Americana*? ¿Se dispone el siglo XX a entregarle al siglo XXI un nuevo legado de apartheid global? Las tendencias son amenazantes, pero esperemos que no sean irreversibles.



A



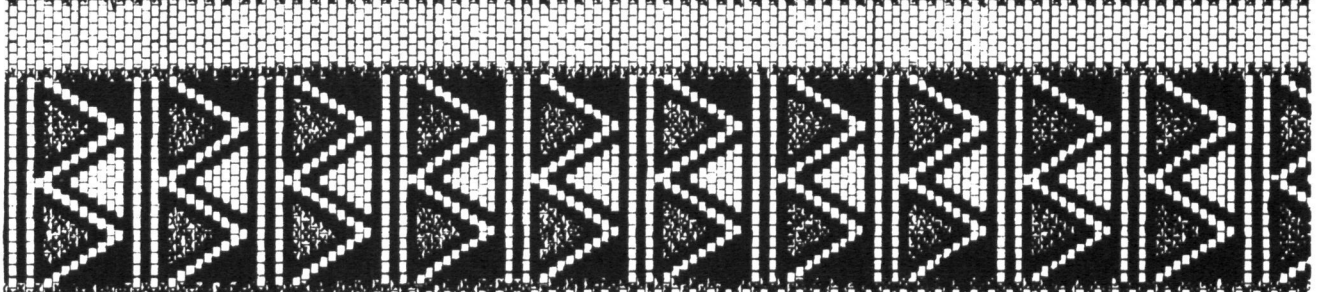
B



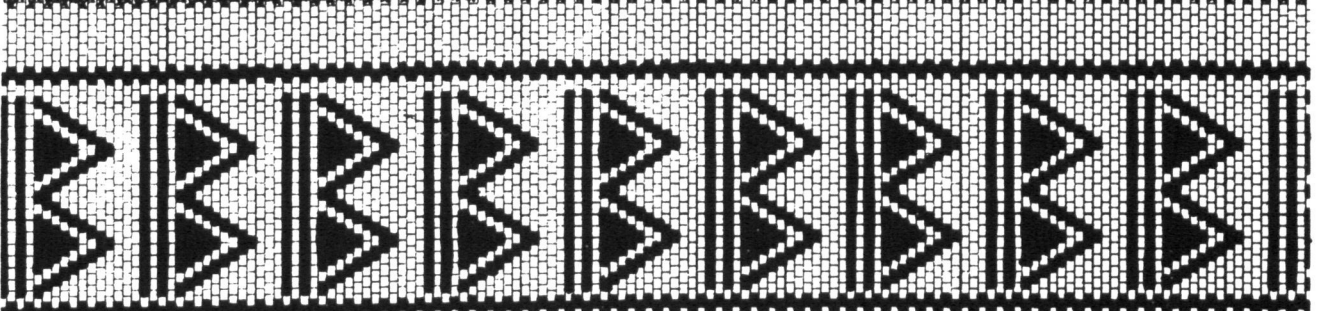
C



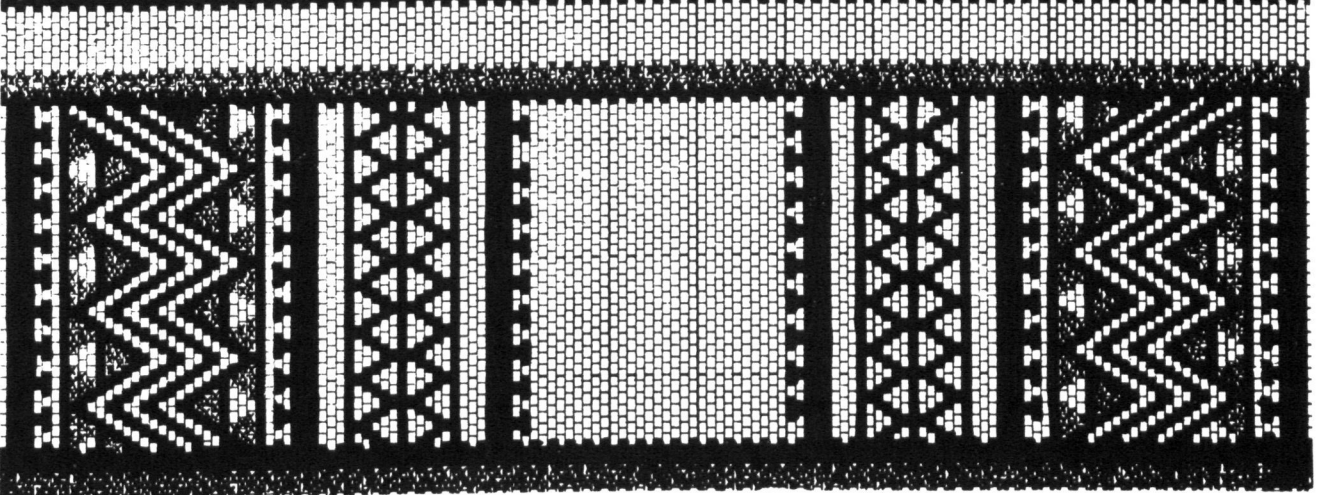
D



E



F



G

*Sâhel flat-woven textile motifs. A, B, E: "Apprenticeship" motif. C: Sisters-in-law. D: Framed "apprenticeship" motif. F: Fish tails. G: "Occupation."*

